Crítico lanza libro con 25 años de Teatro Chileno

Pedro Labra** escribe **"La mirada crítica"

Subtitulado ***25 años de teatro chileno***, el volumen se abre con un extenso, original y enjundioso estudio en el que su autor analiza qué es la crítica y qué función cumple este género periodístico. Sigue una selección ordenada cronológicamente de sus columnas sobre obras nacionales en temática, autoría y dirección, a fin de revisar la riqueza de sus aportes y dar cuenta de cómo evolucionó este lenguaje artístico en el país entre 1993 y 2020.

Temidas, esperadas, admiradas, jamás ignoradas. Durante 41 años desde la fenecida Revista Cosas, en paralelo cuatro en el diario La Segunda y luego veintitrés en El Mercurio, el periodista **Pedro Labra** especializado en Cultura y Espectáculos ejerció la crítica de teatro y de cine tomando el pulso y evaluando la cartelera santiaguina en ambas manifestaciones. Ahora publica el libro ***"La mirada crítica, 25 años de teatro chileno"***, en el cual **repasa las propuestas escénicas más significativas desde comienzos de los 90 hasta la eclosión de la pandemia**, a través de **159 críticas** suyas seleccionadas de un total de no menos de tres mil reseñas en cuatro décadas (y excluyendo su aún más copiosa producción de crítica cinematográfica).

Bajo el alero del sello **editorial Liberalia**, el volumen se **lanzó** el **sábado 14 de junio** en la **Librería del GAM**, contando con la presentación del psiquiatra, dramaturgo y actor; **Marco Antonio de la Parra**.

Cada crítica tiene una presencia aislada y su vigencia muere a los días de su publicación. La idea de Labra fue entregar una revisión orgánica y condensada, detallada y rigurosa, de los

muchos aciertos y diversidad expresiva de nuestros más talentosos dramaturgos, directores y colectivos, con el propósito de poner en valor los logros y evolución del quehacer artístico en esa área y lapso como un continuo creativo. Los textos compilados llevan por cierto el sello que caracterizó siempre su pluma y estilo: honesto, franco y exigente, sin temor a las reacciones adversas del medio.

"Mi larga práctica laboral –una experiencia de vida única e irrepetible– me permitió ser testigo privilegiado y con perspectiva crítica de una prolífica y rica etapa del teatro nacional que, creo, en su conjunto aún no ha sido suficientemente destacado", señala el autor. Agrega: "Como el escenario siempre es el reflejo de la realidad circundante, también subyace aquí la aspiración de que en estos montajes hayan resonado en alguna medida las preocupaciones y la atmósfera flotando en el ambiente político-cultural de su momento. Un solo ejemplo: el malestar social de la nación se anticipó en escena diez años antes de su estallido en octubre de 2019 y nadie lo percibió". Del mismo modo el corpus da cuenta del cambio inevitable de gustos y estilos, así como sugiere la consolidación de una tradición a través del regreso a títulos clásicos.

De actuales 78 años de edad, el especialista decidió aprovechar la ocasión para exponer el concepto de crítica periodística que desarrolló y aplicó durante su prolongada labor. En la primera parte de su libro establece qué a su criterio define una crítica, a quién se destina y le debe importar, qué funciones cumple, por qué es necesaria, y cómo se llega a ejercer esta singular profesión que adquiere matices diversos según quien la ejerza. "Este es un raro, solitario y controversial oficio", señala, "a menudo incomprendido y confundido con su pariente, la crítica académica; difícil de explicar y más aún de aprender, por lo demás sumamente expuesto y con frecuencia vilipendiado". Se agrega una serie de notas, reflexiones y otros considerandos

sobre su práctica en Chile y el exterior. El estudio tiene un mérito extra: la bibliografía en español sobre el tema es casi inexistente.

Tal como ha declarado Michael Billington, decano de la crítica de teatro en el mundo occidental, condecorado por la corona británica por sus más de 60 años de trayectoria (y a quien el libro cita en más de una oportunidad), el profesional chileno dice que “va al teatro para enriquecerse a sí mismo” y que su vida entera ha sido iluminada por un puñado de extraordinarias jornadas frente al escenario. Con la publicación del volumen, Labra se propone, a fin de cuentas, al menos dos objetivos esenciales: Uno, hacer presente la otra función de la crítica, menos conocida, pero de gran importancia, su valor como registro y testimonio de una forma artística por definición efímera e inasible, que deja de existir físicamente cuando cae el telón. El texto en la prensa que documenta un montaje escénico, es su única posibilidad de perdurar, de ser fijado en la memoria y preservado para la posteridad o quizás para un historiógrafo del futuro en un libro como éste. Lo otro es ratificar que en definitiva todo el esfuerzo que despliega el crítico va dirigido al lector-espectador, a quien aporta claves, guía y orienta hacia una percepción más rica, compleja y profunda del hecho teatral. A fin de que éste vaya afinando su sensibilidad y desarrollando su propia “mirada crítica”, la que contempla evaluando; aquella que observa alerta, concentrada, detenidamente, para luego establecer analogías y diferencias y elaborar un juicio de valor argumentado.


La MIRADA crítica
25 años de TEATRO CHILENO
Pedro Labra Herrera
LIBERALIA
EDICIONES